

L. H. 80

EXCELSIOR

La Continuidad del Modelo Argentino Demandarán los Magnates Financieros

BUENOS AIRES, 31 de octubre. (PL).—Los centros internacionales del poder económico-financiero apuntan sus principales baterías sobre Buenos Aires, en lo que parece una decisiva batalla política para apuntalar la continuidad del plan económico argentino.

Entre el 8 y 9 de noviembre llegarán a esta capital, para efectuar una reunión del Chase Manhattan Bank, el dirigente de la comisión trilateral David Rockefeller, amigo personal del ministro de Economía, José Martínez de Hoz.

En esos días también vendrán el presidente de la transnacional petrolera Esso, J. Swaring, y el economista Milton Friedman, mentor de la denominada escuela de Chicago, en cuyas líneas monetaristas se basa el plan económico que desde hace 53 meses aplica Martínez de Hoz con el apoyo de las fuerzas armadas.

Pero no sólo se moviliza el poder económico y financiero de Estados Unidos. El Financial Times de Londres efectuará aquí, del 2 al 4 de diciembre, una conferencia sobre "Argentina: su desarrollo en la próxima década", con participación de altas figuras oficiales argentinas y prominentes ejecutivos ingleses.

El discurso de apertura lo pronunciará el embajador inglés, Anthony Williams, y el de clausura el presidente del Banco de la Nación Argentina, Juan María Ocampo, y harán exposiciones los secretarios de Estado de Energía, Minería, Comercio, Desarrollo Industrial e Inversiones Extranjeras, así como el vicepresidente del Banco Central y el propio Martínez de Hoz.

También expondrán el presidente de la comisión de la Comunidad Económica Europea en América Latina, Manfredo Maciotti, y el director del Lloyds Bank Internacional de Londres para América Latina, Guy Huntrods, entre otros ejecutivos foráneos.

Lo que llama la atención en esta conferencia es que se hable del desarrollo argentino en la próxima década teniendo como actores principales a un equipo económico que, por lo menos en buena parte, deberá dejar sus cargos con el cambio de presidente militar que se producirá en marzo de 1981.

Y esto, que puede parecer paradójico, es precisamente lo que se interpreta como motivación central tanto de esta conferencia como de las visitas de Rockefeller, Friedman y hasta Swaring.

**ENTRARA
ROBERTO VIOLA**

Es que, con su presencia, los representantes del poder económico - financiero internacional buscan garantizar que la salida del teniente general Jorge Videla —principal apoyo interno de Martínez de Hoz— y la entrada del teniente general Roberto Viola, no implique cambios sustanciales en una política económica altamente benéfica para el capital extranjero.

El juego es claro y Martínez de Hoz lo ha venido aplicando con singular maestría: hay que llevar al ánimo de las fuerzas armadas que se debe garantizar la continuidad del plan económico —y si es posible una buena parte del equipo que lo aplica— para lograr mantener la confianza internacional en medio de la aguda crisis que atraviesan la economía y las finanzas nacionales.